

REVISTA IMPACTO

DESGRACIADOS...

(Redacción, Impacto, p.12, 13)

Eso fueron y eso son. Involucrados en un dilema de supuesta libertad (humana y de soberanía nacional), migrantes y autoridades de México y Estados Unidos caminan hacia un destino incierto que puede ser muy distinto al acuerdo firmado el pasado 7 de junio.

Por diferencias de horas, y luego de 20 días en los que lo único que se preveía era el drama, ocurrieron dos hechos que marcan la dimensión de militarizar - porque no se puede nombrar de otra forma las fronteras sur y norte de México.

El pasado 25 de junio, el caso más dramático fue el de un joven padre (Óscar) y el de su muy pequeña hija (Valeria, que cargaba en brazos), que murieron en el intento, de él, de alcanzar la frontera estadounidense hacia Brownsville, Texas, cruzando el Río Bravo, tras permanecer durante casi dos meses en un campamento en Matamoros, Tamaulipas.

Ante la negra y triste suerte de la familia de origen salvadoreño, tanto Andrés Manuel López Obrador como Donald Trump, Presidentes de México y Estados Unidos, respectivamente, expresaron su malestar hasta donde el honor de ser mandatarios y firmantes de un acuerdo ventajoso para el país del norte les alcanzó. Nada de lamentos que traspasen las decisiones de Estado.

El mismo día, un video transformado en cientos de fotografías por las redes sociales retumbó en el mismo escenario, ahora en la frontera sur; el objetivo de Trump, el primer “tapón” que México debía resolver so pena de recibir una andanada de aranceles a todos sus productos, y donde, para nuestra suerte y la de miles de migrantes que huyen de sus países por pobreza o violencia, fue el sitio que el Gobierno Federal escogió para estrenar la Guardia Nacional a nivel masivo.

Las estampas de la angustia comienzan a levantar un nuevo muro, el de la desgracia. El de los desgraciados.

‘¡Por favor, por favor, ayúdame!’

Una migrante haitiana clamando ayuda y comida para su bebé se erigió como la

nueva imagen de la tragedia que golpea a decenas de miles de centroamericanos, caribeños y africanos que ingresan a México en su deseo de cruzar hacia Estados Unidos.

“¡Por favor, por favor, ayúdame!”. “Mi hijo está enfermo. Muchos días de sufrir. Pásame un poquito de comida. Todos los días no hay agua potable. ¡Ayúdame!”, era la súplica, en un español entrecortado, de la migrante haitiana en un albergue temporal para migrantes en la ciudad de Tapachula, Chiapas, en el que apenas sacaba su rostro por debajo de una puerta de hierro.

La imagen en cuestión fue captada por las cámaras de los reporteros desplegados en la zona, extensión de la estación Siglo XXI.

El clamor de la migrante haitiana, producido días después de que se conociera el fallecimiento de un hombre y su hija en el río Bravo, frontera natural entre México y Estados Unidos, se entrelazó con los gritos de “¡libertad, libertad, libertad!» de decenas de caribeños y africanos que aguardan una respuesta oficial para poder seguir con camino en busca del “sueño americano”, mismo que se empeña en no hacer realidad la Unión Americana.

Fruto de un acuerdo con su vecino país, para evitar la imposición de aranceles a sus productos, el gobierno de México desplegó 15 mil elementos de la Guardia Nacional en la frontera norte.

ooo0ooo

SOBREMESA // ¿POR QUÉ HASTA AHORITA?

(Juan Alberto Villalobos Oropeza, Impacto, p.16)

El fenómeno migratorio en nuestro país no es un tema nuevo, se ha producido por distintas circunstancias a lo largo de nuestra historia aunque las razones se han mantenido por cuestiones económicas, políticas y sociales.

La migración de nuestro país principalmente motivada por una mejor calidad de vida se ha prácticamente dirigido hacia los EUA. Históricamente comienza durante los años de 1836 y 1853, parte de esta migración fue la secesión de Texas del territorio nacional (1836), el Tratado Guadalupe-Hidalgo (1848), así como la necesidad de mano de obra de las empresas norteamericanas para la construcción de ferrocarriles y otros avances de la época.

Durante la administración de Vicente Fox, se buscó actualizar la política migratoria y se reconoció el papel de nuestro país como emisor, receptor, tránsito retorno de migrantes y se acuñó el término de “responsabilidad compartida”.

En años recientes, nuestra frontera sur se ha convertido en un tema relevante para el gobierno debido a que incluye la prioridad de la seguridad nacional, en últimas instancias se ha notado el interés no sólo mexicano sino también estadounidense por fortalecer nuestra porosa frontera con Guatemala y Belice.

Durante la década de los ochenta, se llevó a cabo un cambio brusco en los flujos migratorios principalmente derivado de las guerras civiles en El Salvador, Nicaragua y Guatemala. La presencia del gobierno se hizo presente a partir de la década de los noventa pero al contar con una frontera de mil 200 kilómetros con Guatemala y Belice continuaron sin vigilancia y tampoco sin inversión en infraestructura.

En meses recientes, las políticas migratorias se han fortalecido en gran parte por las presiones de los EUA. Las deportaciones y retornos de migrantes han caído en manos de las autoridades mexicanas derivado de los acuerdos del pasado 7 de junio que se tuvieron entre autoridades mexicanas y estadounidenses, parte de esto es el fortalecimiento de las autoridades a través del envío de 6 mil efectivos de la Guardia Nacional (no olvidemos que siguen siendo militares y policía federal con un uniforme distinto) para “contener” el flujo masivo de centroamericanos.

De acuerdo a información oficial por parte de la Unidad de Política Migratoria de la Segob, la tendencia en los siguientes meses de detención y deportación de migrantes se verá a la alza con lo cual en la época de austeridad que vive el gobierno no serán suficientes los recursos con los que se cuenta actualmente.

En cifras el número de registros ante el INM de centroamericanos predomina con un 47.9% de hondureños, 26.1% de guatemaltecos, 9.2% de salvadoreños, 4.5% de cubanos y 1.9% de haitianos, de los cuales el mayor número de deportados son hondureños con un 54.5%.

La pregunta permanece: ¿Por qué hasta ahorita?, si bajo un contexto histórico, tendencioso, social, económico y medioambiental los flujos migratorios hacia los EUA no han disminuido en décadas y los desplazamientos de personas cada vez más numerosos y poco organizados son más resistentes a las detenciones bajo el cobijo de los derechos humanos a México le queda el enorme papel de buscar una solución a corto, mediano y largo plazo.

ooo0ooo

EL PRESIDENTE FESTEJA UN AÑO SIN ENCONTRAR LA FÓRMULA PARA LA CUARTA TRANSFORMACIÓN

(Hugo Páez, Impacto, p.18, 19)

No hay fórmulas para el éxito, pero sí hay caminos menos riesgosos que aun cuando no cumplan una revancha social a corto o mediano plazo, como prometió el candidato de Morena, Andrés Manuel López Obrador, mantengan la economía y la seguridad en rangos aceptables para que no sufran los más jodidos.

Así es; al final del día, los volantazos populistas joden a los más jodidos. Los súper ricos que rodean a López Obrador no tendrán problema en ninguno de los escenarios; pueden vivir, prácticamente, en cualquier parte del mundo que se les pegue la gana, aún con las tormentas financieras del “cambio de régimen”.

Sin embargo, todavía falta ver el guión fantástico de este lunes en el Zócalo, a un año de la victoria, porque la realidad, en la conferencia mañanera del jueves pasado, destapó una esquina para mostrar el fracaso de seguridad en el corazón de la República: “La Guardia Nacional sí es necesaria en todo el territorio de la Ciudad de México para garantizar la seguridad de los ciudadanos, aunque Claudia Sheinbaum es una excelente Jefa de Gobierno”, aceptó el Presidente.

Así veremos que la 4aT rebasa el sueño de Gustavo Díaz Ordaz de militarizar el corazón del país. Por un lado, Sheinbaum elimina al cuerpo de Granaderos por abusos, 50 años atrás, y por otro lado veremos al Ejército en patrullajes y operativos con la población civil de la CDMX.

Esa realidad captó la imagen de un padre salvadoreño y su hija de un año muertos, ahogados, en el Río Bravo al tratar de cruzar en condiciones más adversas hacia Estados Unidos a raíz del acuerdo migratorio impuesto por Donald Trump al gobierno de López Obrador para evitar el infierno de los aranceles en el tratado comercial.

La imagen análoga al niño sirio sin vida en el 2015, con el rostro mordiendo la arena de una playa, dimensionó de pronto el tamaño de trampa humanitaria pactada con el Presidente de EU y los costos del despliegue de 25 mil 900 elementos de la experimental Guardia Nacional, conformada por una mezcla de lo que sea, soldados, marinos, policías y la media docena de civiles reclutados, sumados a quien solicite llenar un formato que en estas urgencias del General y Comandante de la GN, Luis Rodríguez Bucio, será de mero trámite.

ooo0ooo

MÉXICO IMPOSIBILITADO PARA RECIBIR INMIGRACIÓN MASIVA

(Roberto Domínguez Cortés, Impacto, p.22, 23)

Durante su gira por Chiapas, en octubre de 2018, el entonces presidente electo, Andrés Manuel López Obrador, urgió a garantizar la protección a migrantes que cruzan por la frontera sur en su camino hacia Estados Unidos.

En su alocución defendió la inmigración centroamericana con el compromiso de protección humanitaria al decir: “Ofrecí visas de trabajo. ¿Por qué ofrezco eso a los centroamericanos? Porque va a haber trabajo para los mexicanos y trabajo para los centroamericanos en nuestra patria”.

Según la Organización Internacional del Trabajo, el desempleo lacera al 3.7 por ciento de mexicanos y con una tasa del 27 por ciento de empleo vulnerable, sin posibilidades de seguridad social y ausencia de servicios básicos. Y, desde luego, el bajo crecimiento de la economía mexicana entre 2013 y 2018, y las difíciles expectativas para el 2019.

Se suma a esos tres obstáculos la caída en los precios del café y en la agricultura de plantación, que durante décadas atrajo y dio empleo remunerado a la mano de obra centroamericana, y en especial a la de Guatemala. La agricultura de plantación (café, plátano, caña de azúcar y algodón) fue un atractivo para el trabajador guatemalteco con la perspectiva de mejores salarios que en su nativa Centroamérica.

Sólo que este flujo migratorio tenía la compensación de que era en ambos sentidos. Los trabajadores, en su mayoría de Guatemala, pero también de El Salvador y Honduras, después de terminado el ciclo agrícola regresaban a su lugar de origen. El buen salario remunerador devengado les alcanzaba para esperar hasta la siguiente cosecha y sin la intención de quedarse en México.

Ahora, las circunstancias han cambiado. La mayoría de las fincas está a la deriva. A diferencia de los años en que llegaban hasta 300 mil trabajadores, hoy, la economía del Soconusco languidece y, por el contrario, México expulsa a más de 100 mil trabajadores hacia Estados Unidos.

El espectáculo ante tal anuncio espectacular resultaba poco afortunado. A la izquierda de la secretaria, Rutilio Escandón aplaudía con pasión ese grave despropósito lopezobradorista. O fingía o no conoce el grave problema de los asentamientos migratorios en Chiapas, aunque, de todos modos, es igual de lamentable su posición.

Un grave síntoma de ese grave deterioro social y económico en Chiapas ya se dio en Tapachula. Según el INEGI, la antes orgullosa perla del Soconusco es,

hoy, la urbe más peligrosa de México, incluso por encima de Ciudad Juárez y Tijuana, poblaciones tradicionalmente emblemáticas por su peligrosidad. Hoy, Rutilio Escandón puede presumir de sumar un primer lugar más a los logros de los primeros seis meses de gobierno. Así, la frontera con Centroamérica acentúa aún más el grave problema de seguridad nacional.

El propio presidente Andrés Manuel López Obrador, en su gira por Chiapas el 20 de junio pasado, pudo constatar que ha perdido su popularidad. Los abucheos se le han dado, por primera vez, en territorio nacional. Es, a no dudar, un rechazo abierto a la administración de Rutilio Escandón. Y, más grave todavía, el cuerpo de seguridad presidencial determinó suspender la visita a San Cristóbal de las Casas porque no había condiciones para que el Presidente de la República pudiera transitar, sin contratiempos, por las carreteras chiapanecas, pero ese es otro tema.

ooo0ooo